

## La nasal velar en el aymara y en el jaqaru\*

*W.F.H. Adelaar*

*Universidad de Leiden*

*Vakgroep VTW, Postbus 9515, 2300 RA Leiden, Holanda*

### Resumen

Las familias lingüísticas quechua y aymara muestran semejanzas muy marcadas, tanto en los inventarios fonológicos de las proto-lenguas como en los desarrollos posteriormente producidos en los diferentes subgrupos y variedades específicas. Sin embargo, como rasgo exclusivo de la familia aymara figura la existencia de una consonante nasal velar  $\eta$ , que contrasta en algunos contextos con las otras consonantes nasales  $n$ ,  $m$ ,  $\tilde{n}$ . Este sonido no existe en el quechua como fonema, sino como una variante contextual de la alveodental  $n$  en posición final de sílaba o como neutralización de diferentes consonantes nasales en dicha posición. En la lengua aymara jaqaru  $\eta$  se encuentra entre otros casos en vocablos que forman parte del léxico compartido del quechua y aymara, hecho que podría tener relevancia para la reconstrucción del sistema de nasales del quechua. Los datos presentados confirman la antigüedad de  $\eta$  intervocálica en la familia aymara. Empero, no se puede descartar plenamente que en alguna fase del desarrollo del proto-aymara ella podría haber estado en distribución complementaria con otras nasales. Se recalca que en la forma no reducida de los morfemas que contienen  $\eta$  (con la única excepción de *wañi*, usada en el jaqaru, pero no en el aymara), ésta siempre va seguida por una vocal baja *a*. Se muestra también que algunos préstamos del quechua sufrieron una adaptación de

\* Agradecemos los comentarios del señor Jorge Trigoso, que ha revisado una versión anterior de este trabajo.

la secuencia *ana* a *aña* y que es posible que en algún momento *ŋ* hubiera sido el alófono regular del fonema nasal *n* ante *a*. Si así fuera el caso, la oposición entre *ŋ* y *n* que se da en Jaqaru se habría originado a partir de la introducción de nuevos vocablos con secuencias *Vna*.

**Palabras claves:** aymara, quechua, jaqaru, nasal, reconstrucción.

## The velar nasal in Aymara and Jaqaru

### Abstract

The Quechua and Aymara language families show very strong similarities in the phonological inventories of their proto-languages and in the later developments within the various groups and specific varieties. However, as a feature exclusive to the Aymara family we find the existence of a velar nasal consonant *ŋ*, contrasting in some contexts with the other nasal consonants *m*, *n*, *ɲ*. This sound does not exist in Quechua as a phoneme, but rather as a contextual allophone of the alveodental nasal *n* in syllable-final position, or as neutralization of the various nasal consonants in that very position. In the Aymara language Jaqaru, *ŋ* can be found, among other cases, in words belonging to the lexicon shared by Quechua and Aymara, a fact that can have a certain relevance for the reconstruction of the system of nasal consonants of Quechua. The data presented confirm the old age of *ŋ* between vowels in the Aymara family. However, the hypothesis can be totally discarded that at some time of the development of Proto-Aymara it could have been in complementary distribution with other nasal consonants. It is stressed that in the non-reduced shape of the morphemes having a *ŋ* (the only exception being *wan̄i*, used in Jaqaru but not in Aymara), *ŋ* is always followed by the low vowel *a*. It is also shown that some loanwords from Quechua underwent an adaptation from the sequence *ana* to *aña*. If that were the case, the contrast between *ŋ* and *n* found in Jaqaru would have originated from the introduction of new words with *Vna* sequences.

**Key words:** Aymara, Quechua, Jaqaru, nasal, reconstruction.

Las dos grandes familias lingüísticas nativas de la región andina central; la quechua y la aymara<sup>1</sup>, muestran semejanzas muy marcadas, tanto en los inventarios fonológicos de las proto-lenguas como en los desarrollos que posteriormente se han producido en esta área en los diferentes subgrupos y variedades específicas. Entre los elementos fonológicos, exclusivos de la familia aymara, figura la existencia de una consonante nasal velar  $\eta$ , que contrasta en algunos contextos con las otras consonantes nasales ( $n$ ,  $m$ ,  $\tilde{n}$ ). La nasal velar como fonema distintivo no existe en el quechua; ésta se manifiesta generalmente bien como una variante contextual de la alveodental  $n$  en posición final de sílaba o como una resultante de la neutralización de diferentes consonantes nasales en aquella misma posición<sup>2</sup>. En este contexto es importante señalar que la nasal velar del jaqaru, una de las lenguas que integran la familia aymara, se encuentra entre otros casos en vocablos que forman parte del léxico compartido del quechua y aymara (cf. Adelaar 1986). Este hecho, asimismo, consideramos que podría tener relevancia para la reconstrucción del sistema de nasales del quechua.

Para la mayoría de los aymara hablantes contemporáneos la presencia de una nasal velar distintiva constituye un fenómeno desconocido. Sólo el jaqaru (o jaqaru de Tupe) y el cauqui (o jaqaru de Cachuy), que juntos conforman la rama norteña de la familia aymara, así como

- 1 Utilizamos la denominación familia aymara en el sentido de una propuesta terminológica reciente de Cerrón-Palomino (1993). Este autor critica la diferencia de tratamiento del aymara en comparación con el quechua en cuanto a la denominación. El uso de los términos jaqi (Hardman 1978) y aru (Torero 1970) sugiere que la diferenciación interna del grupo que engloba el aymara, el cauqui y el jaqaru fuese mayor de la que se halla en la familia quechua, cuyas distintas ramas están agrupadas bajo la denominación única de "quechua". Hasta la fecha, ninguno de los dos términos (jaqi, aru) ha tenido una aceptación general.
- 2 Esta neutralización se da, sobretudo, en el quechua cuzqueño-boliviano. Es posible que la velar nasal estaría actuando como un sonido distintivo en algunos subdialectos del huanca (Cerrón-Palomino 1989: 73), en el quechua de la provincia de Tarma (Adelaar 1977: 34-36) y en el de Chachapoyas (Taylor 1975: 39). En cada uno de estos casos se trataría de fenómenos de orígenes recientes y con causas diferentes.

algunos dialectos de la franja sudoeste del territorio aymara propiamente dicho mantienen una nasal velar distintiva. Esta característica se ha conservado en el aymara de Tarata, una provincia del interior de Tacna, Perú, y en el aymara de Carangas en el departamento de Oruro, Bolivia (Briggs 1976, 1993: 22, 24). Una tercera zona fue identificada por Clair-Vasiliadis (1976) en la provincia chilena de Tarapacá, concretamente en las alturas de Cariquima e Isluga, entre otros lugares. Esta última zona es aldeaña a la de Carangas.

Todas las variedades del aymara que conservan la  $\eta$  distintiva, al igual que el jaqaru y el cauqui, tienen un sufijo marcador de la primera persona, cuya forma básica es *-ña*. Este sufijo identifica un poseedor con los sustantivos y el sujeto de los verbos en el tiempo futuro y en varios modos.

Jaqaru: nuk'ta- $\eta$  ñahè'i- $\eta$   
 pelo-1P<sup>3</sup> peinar-1S.FUT  
 "Voy a peinar mi pelo"

Aymara: uta- $\eta$ -r sar.xa- $\eta$  (Briggs 1976: 263; 1993: 122)  
 casa-1P-hacia ir-1S.FUT  
 "Iré a mi casa"

Las correspondencias entre las dos ramas de la familia aymara que involucran el fonema nasal velar son muy escasas, con excepción del uso compartido de *-ña* como marcador de primera persona.

## CONTEXTOS FONOLÓGICOS

Las reglas morfológicas de supresión vocálica (que se encuentran en distintas formas en todas las lenguas de la familia aymara) contribuyen a intensificar la función distintiva de la nasal velar frente a las otras consonantes nasales. Gracias a esas reglas, el sonido  $\eta$  puede contrastar con la nasal alveolar *n* en cualquier contexto fonológico, salvo

3 Las abreviaciones se interpretan de la manera siguiente: **Bert.** = Bertonio; **FUT** = futuro; **N** = nasal homorgánica; **O** = objeto; **P** = poseedor; **S** = sujeto; **SUB. TEMP.** = subordinador temporal; **T** = oclusiva alveodental; **1, 2** = 1a., 2a. persona.

en posición inicial de palabra. Por ejemplo, después de una consonante encontramos el contraste en casos como:

|        |         |            |                                   |
|--------|---------|------------|-----------------------------------|
| Jaqaru | mark-ŋa | {marka+ŋa} | "mi pueblo" (Hardman 1966: 23-24) |
|        | mark-na | {marka+na} | "en el pueblo"                    |

y en posición final de palabra:

|        |          |             |   |
|--------|----------|-------------|---|
| Aymara | q"ip"a-n | {q"ip"a+na} | "allí atrás" (Clair-Vasiliadis 1976: 148) |
|        | q"ip"a-ŋ | {q"ip"a+ŋa} | "detrás de mí"                            |

Delante de una consonante velar o uvular, la nasal alveolar *n* se mantiene generalmente inalterable cuando la contigüidad se debe a la caída de una vocal intermedia<sup>4</sup>. Por otro lado, en el interior de una raíz hay neutralización obligatoria de *n* y *ŋ* en esta posición, donde sólo es permitida la nasal velar.

|        |                    |               |               |
|--------|--------------------|---------------|---------------|
| Jaqaru | wan-k-i-wa         | {wani+k+i+wa} | "tiene miedo" |
|        | ciŋki <sup>5</sup> |               | "hermana"     |

Tampoco hemos encontrado un contraste entre las nasales velar y alveolar en aquellas raíces que tienen una secuencia de una nasal seguida ya sea por una sibilante, una vibrante o por una lateral. En jaqaru, la realización de aquella nasal es generalmente velar. Por ejemplo:

|        |         |  |
|--------|---------|--|
| Jaqaru | uë"uŋsa | "hucco"                                  |
|        | aŋš-iši | "disputarse"                             |
|        | ëaŋra   | "mafz seco a medio moler" (Belleza 1990) |

- 4 Una excepción sería el caso del verbalizador local *-ka-* en aymara cuando sigue al sufijo de caso locativo *-n(a)-* (Briggs 1976: 162-163; 1993: 65).
- 5 Belleza (1990), en su vocabulario del jaqaru, escribe la palabra *ciŋki* con el símbolo *n* (*činki*), mientras que en otros casos utiliza *nh* [*ŋ*], por ejemplo en *ëuhka* "diez" (*čuhka*). No obstante, según nuestra información, la pronunciación de la nasal en estas palabras sería velar en ambos casos. Los vocabularios de Hardman (1966, 1983) muestran el mismo tipo de inconsistencias en la reproducción de las nasales delante de consonantes velares y uvulares. Por ejemplo, *uŋqa* "fuera", *punku* "puerta"; pero *haŋq'u* "blanco", *čuhka* "diez".

De lo observado anteriormente se puede concluir que la posición intervocálica es la única que permite el contraste entre las nasales velar y alveolar, siempre y cuando se haga abstracción de la supresión morfológica de las vocales.

## USO GRAMATICAL DE ŋ

El uso de la nasal velar en los sufijos de las lenguas aymaras está limitado al sistema de referencia personal, tanto en la flexión verbal como en la nominal. En este respecto, hay una diferencia marcada entre el jaqaru<sup>6</sup> y el aymara. En el jaqaru (Hardman 1966, 1983), la nasal velar sólo puede indicar un sujeto o un poseedor de primera persona<sup>7</sup>.

|           |   |
|-----------|---|
| -ŋa       | "1a. persona poseedora"   |
|           | "1a. persona sujeto futuro"   |
| -sa.ŋa.na | "1a. persona sujeto desiderativo pasado"                              |
| -l.ŋa.na  | "1a. persona sujeto subordinado temporal ( <i>switch reference</i> )" |

En cambio en aymara, la nasal velar no sólo indica un sujeto o un poseedor de primera persona, sino también cumple otras funciones. A juzgar por la información proporcionada por Briggs (1993: 198), es el aymara de Tarata que exhibe el cuadro más extenso de usos de ŋ. En el aymara de Carangas, la nasal velar sólo se mantuvo en las formas de posesión y del futuro. En las demás formas, se produjo la caída de la vocal siguiente, por lo que la nasal velar quedó en una posición de contigüidad con una oclusiva alveolar (t). Esta situación resultó en la pérdida del carácter velar de la nasal, que adoptó la articulación alveolar

- 6 Aun cuando el cauqui no ha sido estudiado debidamente, de la lectura superficial de un texto escrito en esa lengua (Belleza, Ferrell y Huayhua 1992) sólo se perciben pequeñas diferencias con el jaqaru vecino.
- 7 El sufijo ŋ, que ocurre en combinación con el verbo *saha* "decir" y que Hardman (1966: 115; 1983: 187) interpreta como un sufijo de frase verbal, no es más que otro ejemplo del marcador de primera persona. La expresión en su totalidad equivale a expresiones quechuas del Perú central, como *aywaš(aq) nlyan* "tiene la intención de ir" (literalmente: "iré, está diciendo") (Adelaar 1977: 99).

de la oclusiva mencionada. He aquí los casos de secuencias *ŋa* que aparecen en el paradigma verbal:

|           | Tarata                 | Carangas |
|-----------|------------------------|----------|
| 1S.FUT    | -ŋa                    | -ŋa      |
|           | -:                     | -:       |
| 2S.FUT    | -ŋa:ta                 | -nta     |
|           |                        | -:ta     |
| 3S.2O.FUT | -ŋata:ma               | -ntam    |
| 2S.1O.FUT | -itaŋa:ta <sup>8</sup> | -itanta  |

Otra comparación significativa es la que se puede hacer entre el paradigma verbal de Tarata y aquél descrito por Bertonio en 1603 (ver Briggs 1976: 394- 397; 1993: 198-199). Tres de las cuatro formas que da Bertonio tienen una fricativa velar o glotal *h* en lugar de *ŋ*, pero por lo demás son idénticas a las formas de Tarata.

|           | Tarata   | Bertonio |
|-----------|----------|----------|
| 1S.FUT    | -ŋa      | -ha      |
|           | -:       | -:       |
| 2S.FUT    | -ŋa:ta   | -hata    |
| 2S.1O.FUT | -itaŋata | -itabata |

Un caso paralelo es:

|             | Carangas | Bertonio |
|-------------|----------|----------|
| 1S.SUB.TEMP | -i.ŋa.na | -i.ba.na |

Estos paradigmas ilustran los procesos que condujeron a la desaparición de la nasal velar en casi todo el territorio aymara-hablante y que se dejan formalizar del modo siguiente:

- (1) \*ŋ > h<sup>9</sup>  
 (2) \*ŋa(:) > \*ŋ > N / \_T

8 En vez de las terminaciones con *ŋ*, el jaqaru utiliza formas con *m* (-mata, -matama, -utumata; véase Hardman 1966: 60). El elemento -ma también tiene por función la de indicar un poseedor de segunda persona.

9 En un artículo aún inédito redactado en jaqaru, Ferrell (1993) propone un

Mientras que el cambio (1) fue incondicional, el cambio (2) dejó provisionalmente inalterado el marcador de la primera persona, pero al mismo tiempo aislado como el único caso de una nasal velar en la lengua. Posteriormente, otros cambios se encargaron de eliminar la nasal velar en la mayor parte de los dialectos del aymara, dando lugar a la profusión de formas que ahora representan el sufijo de la primera persona en esta lengua (ver Briggs 1993: 48).

En varios trabajos recientes, Cerrón-Palomino (1994a: 43, 111; 1994b: 76) y Ferrell (1993: 1; 1994: 15) mencionan la existencia de una nasal velar en el sufijo verbal que marca la primera persona del futuro en el dialecto de Conima (provincia de Huancané, Perú). Conima se sitúa en el lado septentrional del lago Titicaca y la dispersión del sufijo mencionado se extendería hacia el norte del departamento de La Paz en Bolivia. La forma de este sufijo, según Cerrón-Palomino, es *-nja* [ɲha], la misma que este autor propone para una versión normalizada del aymara collavino. La forma del sufijo que da Ferrell es *-nha* [ɲa]. En cambio en una serie de textos en jaqaru de Cachuy, jaqaru de Tupe y aymara de Conima recopilados por Belleza, Ferrell y Huayhua (1992), la forma del sufijo verbal de la primera persona del futuro se transcribe como *-ja* [ha] en el texto que corresponde al aymara de Conima. Por causa de su carácter contradictorio, estos datos requieren una indagación adicional sobre el terreno.

## USO LÉXICO DE ɲ

Por el lado aymara, el uso de la nasal velar está comprobado en dos vocablos:

cambio \*h > ɲ para explicar la presencia dialectal de las dos consonantes en el sufijo de primera persona y otros morfemas. Debido a nuestro limitado conocimiento de la lengua jaqaru, no hemos podido apreciar todos los detalles del argumento. La situación de la nasal velar en el conjunto de las lenguas de la familia aymara y su distribución irregular en las mismas nos hacen pensar en el retroceso gradual de un elemento antiguo, más que en el producto de una innovación. Además, el cambio \*ɲ > h fue igualmente establecido para otras familias lingüísticas (la familia maya, por ejemplo).

|        |                 |
|--------|-----------------|
| añanu  | "cara, mejilla" |
| pañara | "batán"         |

La primera palabra *añanu* no tiene un equivalente en *jaqaru* (en esta lengua se dice *k'ahlta*), pero su uso es generalizado en todo el territorio aymara<sup>10</sup>. Se presenta habitualmente bajo la forma de *ahanu*. Sólomente en Tarata se ha encontrado *añanu* y en el norte de Chile la forma *añhanu* (Briggs 1993: 22, 39). La correspondencia *ñ/h* es similar a una de las correspondencias encontradas con mayor frecuencia dentro de la flexión verbal (ver arriba).

La segunda palabra, *pañara*<sup>11</sup> sí ocurre en *jaqaru* y más o menos con el mismo significado que en aymara. En aymara el uso de *pañara* parece estar limitado al dialecto de Tarata. Su existencia anterior en otras variedades queda confirmada por el Vocabulario de Bertonio (1612, II: 250), en donde se menciona *parara* para designar la parte fija del batán de maíz. Con el mismo significado aparece también en el diccionario de Lucca (1987: 198). En la mayoría de los dialectos actuales se prefiere utilizar otras expresiones para referirse al batán.

Briggs (1993: 22, 39) menciona un posible tercer caso (*hajayu* 'alma') utilizado en las riberas de la parte peruana del lago Titicaca (Puno, Chucuito, Zepita). Esta palabra figura bajo la forma *janjayu* [*hajhajayu*] en un diccionario del aymara peruano, recopilado en base a las variantes de Huancané y Chucuito en el marco del Proyecto Experimental de Educación Bilingüe (Apaza Suca y otros 1984). El término aymara de mayor difusión para el concepto de 'alma' es *ahayu*, aunque faltan los datos respectivos de los dialectos que regularmente conservan *ñ*. El caso de *haj(h)ayu* muestra que tal vez sea necesario revisar la lista de los dialectos que conservan (casos de) la velar nasal heredados del proto-aymara. Otro caso interesante, aunque no contemporáneo, es *ccang.jatha* 'deshacer' mencionado por Bertonio (1612, II: 40). Es

10 Nótese la similitud formal de *añanu* con el araucano *aje*, que tiene el mismo significado, "cara".

11 Cf. Quechua *maray*. Nuestra fuente aceptó también la forma *paraña* (con su diminutivo *parañ-uña*). Hardman (1966: 127) menciona un topónimo *paraña*.

necesario investigar la relación de esta forma con **ccahatha** 'deshacer pared' mencionado en la misma página.

En la lengua jaqaru el número de raíces léxicas que contienen una nasal velar es más alto que en aymara. Aparte de **paɲara** tratado líneas arriba, los casos se pueden dividir en dos grupos; a saber: las raíces que sólo ocurren en jaqaru y aquellas que tienen un elemento cognado en aymara. No hemos podido encontrar un cognado en aymara para los vocablos siguientes.

|                             |                    |                             |
|-----------------------------|--------------------|-----------------------------|
| <b>aɲaryu, aɲaryu</b>       | "gigantón (cacto)" | (Aymara <b>hawaq'ulla</b> ) |
| <b>hiɲara</b>               | "moco"             | (Aymara <b>burma</b> )      |
| <b>kaɲara</b> <sup>12</sup> | "hoja de magüey"   |                             |
| <b>waɲi</b> <sup>13</sup>   | "mosquito"         | (Aymara <b>ɕ'uspi</b> )     |

A continuación se enumeran las palabras que contienen una nasal velar distintiva en jaqaru y que tienen un cognado sin *ɲ* distintiva en aymara.

| Jaqaru          | Aymara                |                               |
|-----------------|-----------------------|-------------------------------|
| <b>aɲnaca</b>   | <b>aynaca</b>         | "(hacia) abajo"               |
| <b>iɲaca</b>    | <b>iñača</b> (Bert.)  | "siervo, peón"                |
| <b>iɲaca-</b>   | <b>iñača-</b> (Bert.) | "alquilar un peón"            |
| <b>k'aɲi-</b>   | <b>k'aha-</b>         | "resplandecer, arder"         |
| <b>maɲa</b>     | <b>manq'a, manq'i</b> | "abajo"                       |
| <b>yaɲa</b>     | <b>yana</b> (Bert.)   | "ayudante, criado, compañero" |
| <b>yaɲ-iši-</b> | <b>yanapa-</b>        | "ayudar"                      |
| <b>yaɲača</b>   | <b>yana</b> (Bert.)   | "hollín"                      |

La nasal velar en **aɲnaca** no se encuentra en posición intervocálica. Aún así, es posible identificar el elemento **-naca** con un sufijo derivativo verbal que en jaqaru significa "hacia abajo" (cf. Hardman 1966: 49; 1983: 81). Se supone que la forma aymara **aynaca** haya tenido una historia semejante. Si **aɲ-** constituye el vestigio de una raíz verbal, ésta debe haber tenido la forma **\*aɲV-** (compárese también la raíz **ana-** que

12 Cf. Quechua del Perú central **qa:ra**.

13 La palabra **waɲi** forma parte de un par mínimo fonológico a nivel de raíces con **wani** "miedo" (Belleza 1990: 56). Cf. aymara **wani** "escarmiento".

aparece en aymara en varias combinaciones con el significado de "arrear").

Los vocablos *iñaca*, *iñaca-*, *yana* "criado" y *yana* "hollín" sólo fueron encontrados en el Vocabulario de Bertonio (1612) y no en los diccionarios del aymara moderno. En lo que se refiere a la palabra *yana* "criado" también existe en quechua y hasta ahora no se ha podido establecer si se trata de un préstamo del quechua al aymara o viceversa. En el caso de *yana* "hollín", es probable que su origen sea quechua. Al respecto, Bertonio señala que es "hollín que se pega a las ollas, calderos, &c. *yana*, *phucu yana*" (I: 267) y "negro, sucio, manchado. Dícese del vestido y otras cosas." (II: 391). Aquí se impone la identificación con el quechua *yana* "negro" ("negro" en aymara es *č'iyara*, *jaqaru č'irara*).

La palabra *yanapa-* "ayudar" del aymara es, probablemente, un préstamo del quechua a juzgar por la presencia del sufijo verbal *-pa*<sup>14</sup>. Por lo tanto, *jaqaru yan-iši-* y aymara *yanapa-* no constituirían cognados verdaderos. Sin embargo, hemos encontrado un paralelo de la relación entre *jaqaru yana* y *yan-iši-* {*yaNa+iši*} en el dialecto quechua de Pacaraos, en el que *yana* "compañero" coexiste con *yana:-* "ayudar". (Adelaar 1982: 105).

La raíz *k'aji-* "brillar, resplandecer" sólo es mencionada en esta forma por Ferrell (1994: 31). Belleza (1990: 29) registra las formas derivadas *k'anlli-* [*k'anj'i*] "arder (brasa), resplandecer" y *k'anšu-* [*k'anjšu*]<sup>15</sup> "despejar, aclarar (cielo), escampar". *K'anj(i)-* se relaciona con el aymara *k'aha-* "arder el sol, lucir, brillar, resplandecer" (de Lucca 1987: 89). Una reconstrucción posible, propuesta también por Ferrell, sería *\*k'aja-*. La alternancia de *a* e *i* en posición final de raíz es un fenómeno frecuente en las lenguas andinas. Es posible comparar estas formas con *k'anča-* "brillar, alumbrar" en el quechua cuzqueño.

La suposición de que la nasal velar podría ser un elemento proto-aymara, nos obliga a establecer cambios fonológicos que habrían ocu-

14 También existe la raíz alternativa *yanapi-*, posiblemente, por analogía con la forma nominalizada *yanap-iri* "el que ayuda".

15 La interpretación velar de la nasal en *k'anlli-* y *k'anšu-* es nuestra. Véase también la nota 5.

ruido en la lengua aymara después de su ~~Exposición~~ <sup>Exposición</sup> ~~dbb~~ jaqaru serían:

\*ŋ > n /a\_\_a(-r)

\*ŋ > ñ /i\_\_a

\*ŋ > r /a\_\_ar

Al mismo tiempo, tendríamos un cambio concurrente \*ŋ > h, que habría operado en el caso de *añanu*, tal vez en el de *k'añi-* (\*k'aña-), y en la flexión verbal de una parte de los dialectos (ver arriba).

Otra estrategia adoptada para eliminar la distintividad de ŋ fue la de añadir un elemento adicional, como en *manq'a* [manq<sup>b</sup>a], *manq'i* [manq<sup>h</sup>e], o el simple abandono del vocable en cuestión.

## COMENTARIOS FINALES

Los datos y hechos aquí reunidos en este artículo —y que brevemente hemos analizado— confirman la antigüedad de la nasal velar intervocálica en la familia aymara. Empero, no se puede descartar plenamente que en alguna fase del desarrollo del protó-aymara la nasal velar podría haber estado en distribución complementaria con otras nasales, especialmente, con la alveolar. Un otro aspecto a recalcar es que en la forma no reducida de los morfemas que contienen una nasal velar, ésta siempre va seguida por una vocal baja *a*. La palabra *wayi*, usada en el jaqaru pero no en el aymara, representa la única excepción. Pese al paralelismo aparente que se observa entre *wayi* y *k'añi-*, esta última forma fue derivada de \*k'aña- y por lo tanto no es excepcional.

Se ha visto también que algunos préstamos del quechua (por lo menos en el caso de *yana* "negro" y posiblemente también en el de *yana(-)* "compañero, ayudar") sufrieron una adaptación de la secuencia *ana a aña*. En otras palabras, es posible que en algún momento la nasal

16 Otro caso interesante que se debe mencionar en este contexto es *jaqaru ihrana* "ladera", que según una comunicación personal de Ferrell es *igra* en cauqui. La forma aymara según Bertonio (1612) fue *irrama* o *irrana*; en aymara moderno: *irama*, *irana*. Una reconstrucción posible sería \**igara(na)*.

velar hubiera sido el alófono regular de un fonema nasal /n/ ante a<sup>17</sup>. Si esto fuera el caso, la oposición entre j y n que se da actualmente en jaqaru se habría originado a partir de la introducción de nuevos vocablos con secuencias Vna (como k'ana "trenza", por ejemplo).

### Bibliografía

- ADELAAR, W.F.H. 1977. *Tarma Quechua, grammar, texts, dictionary*. The Peter de Ridder Press, Lisse (Holanda).
- ADELAAR, W.F.H. 1982. *Léxico del quechua de Pacaraos*. Documento de Trabajo No. 45. CILA, Universidad Nacional Mayor de San Marcos, Lima (Perú).
- ADELAAR, W.F.H. 1986. "La relación quechua-arú: perspectivas para la separación del léxico". *Revista Andina* 8:379-399.
- APÁZA SÚCA, N.; KOMAREK, K.; LLANQUE CHANA, D. y OCHOA VILLANUEVA, V. 1984. *Diccionario Aymara-Castellano, Arunakan Liwru Aymara-Kastillanu*. Puno: Proyecto Experimental de Educación Bilingüe-Puno (Convenio Perú-Rep. Fed. de Alemania), Lima (Perú).
- Asociación Cultural "Pacha". 1991. *Jaqaru qillqt'atna - leamos jaqaru*. Instituto Indigenista Peruano, Ministerio de Trabajo y Promoción Social, Lima (Perú).
- BELLEZA CASTRO, N. 1990. *Vocabulario Jaqaru-Español*. Ediciones Int Tata, Lima (Perú).
- BELLEZA CASTRO, N.; MARCO FERRELL R.; FELIPE HUAYHUA, P. 1992. ms. *Jaqaru Iskriwitkuna - Jaqi Aru Qillqatana-ka*. Lima (Perú).

17 En sustantivos prestados del castellano que terminan en una vocal posterior accentuada seguida por n, el jaqaru añade una vocal a al final de la palabra e interpreta regularmente la nasal de la lengua-fuente como una nasal velar; por ejemplo, *lewujna* "león" y *nasallsašujna* "nasalización", que forma parte del título del citado trabajo de Ferrell. El mismo tratamiento se ha dado a algunos sustantivos terminados en -án (*kančana* "Canchán").

- BERTONIO, P.L. 1603. *Arte de la lengua aymara*. Edición facsimilar de J. Platzmann (1879). B.G. Teubner, Leipzig (Alemania).
- BERTONIO, P.L. 1612. *Vocabulario de la lengua aymara*. Edición facsimilar (1984). Ediciones Ceres, Lima (Perú).
- BRIGGS, L.T. 1976. *Dialectal Variation in the Aymara Language of Bolivia and Peru*. Diss. University of Florida, University Microfilms, Ann Arbor (USA).
- BRIGGS, L.T. 1993. *El idioma aymara: variantes regionales y sociales*. Editorial ILCA, La Paz (Bolivia).
- CERRÓN-PALOMINO, R. 1989. *Lengua y sociedad en el valle del Mantaro*. Instituto de Estudios Peruanos, Lima (Perú).
- CERRÓN-PALOMINO, R. 1993. "Quechuística y aimarástica: una propuesta terminológica". *Alma Mater* 5: 41-60.
- CERRÓN-PALOMINO, R. 1994a. *Quechumara, estructuras paralelas de las lenguas quechua y aymara*. CIPCA, La Paz (Bolivia).
- CERRÓN-PALOMINO, R. 1994b. "Vocales largas en jacaru: reconsideración". *Lexis* (18)1:69-81.
- CLAIR-VASILJADIS, C. 1976. "Esquisse phonologique de l'aymara parlé au Chili". *La linguistique* 12, Fasc. 2:143-152.
- FERRELL RAMÍREZ, M.A. 1993. ms. *Nasalisashunha aymara arkunna*. Lima, (Perú).
- FERRELL RAMÍREZ, M.A. 1994. ms. "Kuska Yuritkuna Andina Arkunna. Cognados en las Lenguas Andinas". *II Congreso Nacional de Investigaciones Lingüístico-Filológicas*. Lima (Perú).
- HARDMAN, M.J. 1966. *Jaqaru: Outline of Phonological and Morphological Structure*. Mouton, La Haya/París (Holanda).
- HARDMAN, M.J. 1978. "Jaqi: The Linguistic Family". *IJAL* (44)2: 146-153.
- HARDMAN, M.J. 1983. *Jaqaru: Compendio de Estructura Fonológica y Morfológica*. Instituto de Estudios Peruanos, Instituto Indigenista Interamericano, Lima (Perú).
- HARDMAN, M.J.; VÁSQUEZ, J.; YAPITA, J.D. 1988. *Aymara, compendio de estructura fonológica y gramatical*. Instituto de Lengua y Cultura Aymara, La Paz (Bolivia).

- LUCCA D., M. de. 1987. **Diccionario Práctico Aymara-Castellano Castellano-Aymara**. Editorial Los Amigos del Libro, La Paz/Cochabamba (Bolivia).
- TAYLOR, G. 1975. **Le parler quechua d'Olto, Amazonas (Pérou)**. SELAF, Paris (Francia).
- TELLO, J.C. y MEJÍA XESSPE, T. 1979. **Paracas, segunda parte: Cavernas y Necrópolis**. Universidad Nacional Mayor de San Marcos, Lima (Perú).
- TORERO F. de C., A. 1970. "Lingüística e historia de la sociedad andina". **Anales Científicos** (8)3-4:231-264.